Año V. Alicante Viernes 1.º de Junio de 1883. Núm 1.405

LA UNION DEMOCRÁTICA.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Alicante. . . . . 1'50 pesetas mes.
En los demás puntos. . 5 id. trimestre.
Fuera de España. . . 15 id id.
Números sueltos. . . 0'12 id.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de este periódico y oficina de la Redaccion y Administracion, Parque, 15 principal.
Todas las reclamaciones y correspondencia al Director y Administrador D. Rafael Sevila

NUESTRA PROPAGANDA

ANTE LA MANO NEGRA.

Se ha publicado la sentencia de la causa vista el sábado último, y los cuatro afiliados á la mano negra han sido condenados á muerte, conformándose el tribunal en un todo con la peticion fiscal. De manera que tendremos ejecuciones y el verdugo hará su oficio. Ese tremendo castigo, destructor del hombre va á tener lugar.

—¿Quién puede haber dado á los hombres dice Beccaria, el derecho de matar á sus semejantes?

Este derecho no trae ciertamente origen del mismo manantial que las leyes protectoras.

La soberania y las leyes, no son más que la suma de las pequeñas porciones de libertad, que cada cual ha cedido al cuerpo social. La primera y las segundas representan la voluntad general, resultado de la union de las voluntades particulares. Pero quién pudo pensar en ceder á sus semejantes el derecho de quitarles la vida?—Puede suponerse que el sacrificio que ha hecho cada cual de una pequeña parte de su libertad, haya querido arriesgar su existencia, el mas precioso de sus bienes?

A esto contesta J. J. Rousseau que el hombre que se convierte en asesino, consiente implícitamente en sacrificar su vida por el bien comun, porque la sociedad le ha garantido de antemano su propia existencia.

Omitiremos un sinnúmero de argumentos que combaten la afirmacion del autor del *Contrato Social*, para fijarnos tan solo en estas palabras significativas del ilustre Jaime Balmes, bastante significativas en boca de tan preclaro ingenio:

«Si llegasen á surtir efecto las doctrinas de los que abogan por la abolicion de la pena de muerte, cuando la posteridad leyese las ejecuciones de nuestros tiempos, se horrorizaría del propio modo que nosotros con respecto á las anteriores. La horca, el garrote vil, la guillotina, figurarian en la misma línea que los antiguos quemaderos.»

Y hecho esto, para que el lector tenga noticia suscinta de la diversidad de opiniones, pasemos á otro órden de consideraciones.

La primera ha de ser aquella que nos lleve á proclamar muy alto la moralidad y el bien en toda su estension. El soberano poder que ha colocado al hombre en la tierra, no ha querido que la vida le fuese fácil, ni que se adormeciera su indolente confianza; ha querido que regara la tierra con su sudor para arrancarle su subsistencia; le ha rodeado de elementos rebeldes y de séres frecuentemente hostiles á fin de que las altas facultades de que está dotado, no permaneciesen inertes y en el estado virtual. Le ha sometido á las necesidades, al dolor y á los cuidados del porvenir, para que triunfara con trabajo asíduo é inteligente industria de la parsimonia de la naturaleza. De aquí provienen las artes y las ciencias, y la propiedad que, asegurando á cada uno el fruto de su trabajo, estimula la actividad individual, la acumulacion de la riqueza producida y la creacion de instrumentos de trabajo que sirvan para promover nuevas riquezas.

Otra de las consideraciones que se nos ocurre, es que lo mismo pasa en el órden moral. Se ha permitido el mal por la sabiduria suprema como contraste necesario del bien, y la posibilidad del crímen y del vicio como condicion de la moralidad y de la virtud. Si el corazon del hombre se abandona á tas pasiones, es porque su razon y su voluntad pueden luchar en ellos, moderarlas, dirigirlas y aun vencerlas. De esta lucha resulta nuestra dignidad moral. En las victorias alcanzadas sobre nosotros mismos reside el mérito de nuestras acciones; ¿pero serian estas victorias gloriosas y dignas de remuneracion, sino estuviese acreditada la dificultad de conseguirlas por la frecuencia de la derrota?

Tales son las condiciones de nuestra existencia material y moral, y los utopistas desconocen ambas. Se engañan en el órden económico sustituyendo á la propiedad, la comunidad; esto es, al principio del trabajo y de la riqueza, el de la indolencia y la miseria; yerran en el órden moral, porque se equivocan en el verdadero fin del hombre, que no es la dicha, sino el mérito. En el fondo todos sus errores proceden de una falsa doctrina sobre la gran cuestion filosófica de la existencia del mal, de ese mal que agravan, por que no saben resignarse á él ni comprenderlo.

Dicho esto, suponemos que se disipará si alguna prevencion hay contra nosotros, por parte de escritores poco escrupulosos en materia de imparcialidad, y continuamos en nuestra tarea no sin advertir que habremos de consignar en el curso de este escrito quiénes son los primeros que han prometido á la humanidad, una era de dicha sin nombre.

Alguna vez habíamos de recojer la especie propalada con más insistencia que verdad, *que los políticos no paramos mientes en otra cosa que en estrechas miras de bandería.* Cuando justamente á la accion política débese que pase el derecho natural á derecho positivo. La política es precisamente la ciencia intermediaria entre el derecho real, más ó ménos defectuoso, segun la cultura actual del pueblo, y el derecho ideal ó perfecto. Por una parte se apoya sobre lo que es, sobre los hechos de la vida social, sobre la historia, y por otra, sobre lo que debe ser, sobre los principios de una verdadera organizacion social, sobre la filosofía; despues, comparando entre si los hechos y los principios, señala las reformas que es necesario aplicar, en tiempo y lugar, á la sociedad, para que la realidad se aproxime sin sacudimientos al ideal.

Los que nos arguyen de incompetencia, de apasionamiento, de querer estraviar al pueblo con nuestras teorías perturbadoras, son principalmente los ultramontanos, los neos, que tambien suelen invitarnos á que hojeemos la historia, Complazcámosles, ya que lo quieren, y veamos qué cúmulo de felicidades rodeaban á nuestros antepasados.

La historia de España nos enseña, que en el reinado de Cárlos V, sacó su cabeza ensangrentada el despotismo; creció bajo el de Felipe II; se detuvo en los reinados sucesivos; y llegó al colmo en el de Cárlos IV, no yéndole en zaga durante los reinados de Fernando VII é Isabel II.

Los vicios elevados sobre el trono de la virtud, acabaron con la noble entereza que distinguió siempre á los españoles; y la adulacion prosternada á los piés del Califa, persiguió con encarnizamiento á los buenos, buscó con ánsia á los depravados y en las horribles orgías con que el mónstruo entretenia sus ócios, se trazaban los planes de la esclavitud de España. Cerradas las puertas de la fortuna al mérito, y abiertas solo á la prostitucion, al egoismo, y á la maldad, los hombres de bien se escondian; buscaban en la oscuridad un asilo contra los golpes del tirano; y resintiéndose la monarquía del desórden general, la apatía y la frialdad ocuparon el lugar del amor de la pátria.

¿Por qué combatimos hoy sin descanso ciertas apostasías?

Justamente porque recordamos el pasado y no queremos volver á él de ningun modo. Como ha dicho muy oportunamente un escritor distinguido, cuando un pueblo se acostumbra á presenciar, cada dia la apoteósis de la debilidad, el triunfo de la inconsecuencia, el predominio de los intereses materiales, el olvido de los principios y la consagracion de las apostasías victoriosas, puede decirse que sus horas están contadas.

Nosotros no nos sentamos en la trípode como el fanático y el impostor; nuestras palabras no son oráculos; no aspiramos á seducir ni espantar; no queremos excitar conmociones; queremos tan solo calmar los espíritus y conducirlos á la razon de que alguien les aleja; la felicidad del pueblo que nos vió nacer es el objeto de nuestros deseos; y por último, pedimos por el problema filosófico la verdad científica, por el problema religioso la verdad creyente, y por el problema político la verdad democrática.

Se nos tiene por ateos, por el solo hecho de llamarnos demócratas; enemigos de la religion porque decimos la verdad, y defensores de «La Mano negra», porque así han creido salir del paso los oscurantistas al ocuparse de la prensa liberal. Como hemos prometido mostrar á los socialistas modernos, y como no podemos vivir sin creer en un Sér supremo, diremos tan solo en lo tocante á la acusacion de irreligiosos, que el ridículo fanatismo nos ha traido dias de lágrimas y de tormentos; que su ambicion y sus pasiones han vilipendiado la antorcha de la religion, mas á pesar de los que afirmen lo contrario, el Cristianismo ha venido á fortificar las conciencias, á inspirar los hechos heróicos, á hacernos sentir el dulce y arreglado calor de la libertad; á que los pueblos, inspirados en la fraternidad y en la igualdad, sepan sostener sus derechos, hacerse respetar como colectividades conscientes y á dar tal consistencia á su ideas, que el dia que, desoyendo toda su voz de justicia, se presente un Cárlos V y trate de desenterrar poderes ya olvidados por sus tiranías, que el dia que aparezca un soldado de Austerlitz, un coloso como el capitan del siglo, y ambicione restauraciones absolutas que ofenden, ó que se repitan los milagros de Sor Patrocinio, levanten orgullosas sus frentes, y les hagan comprender que para los amantes de la esclavitud de los demás, que para los espíritus cuya ambicion es lo primero, tienen ellos la reprobacion y el insulto, luego un triste rincon en la celda de un convento ó una roca aislada en medio de los mares ó la burla y el desprecio que merece la superchería.

Queremos rasgar la bruma del envilecimiento y de la impotencia y que tras largas luchas de sangre y de martirio renazca al horizonte del honor una nueva verdad.

Ahora la prueba ofrecida, de que los socialistas, aun suponiendo que se quiera llamar así á los infelices ignorantes afiliados á la mano negra, á quienes estamos léjos de defender, pero por quienes sentimos lástima al verles subir las gradas del patíbulo, heridos de muerte por la justicia humana, tal vez perdonados por la infinita misericordia de Dios.

Desde los primeros siglos del Cristianismo se esparció entre los discípulos de la nueva religion una creencia segun la cual, Cristo debia reinar temporalmente en la tierra con los santos, durante un periodo de mil años, que se cerraria por el juicio final. Esta opinion tenia su orígen en las profecías que prometian á los judíos que Dios, despues de dispersarles entre las naciones, los juntaria un dia, y los haria gozar de una dicha perfecta, Isaias habia anunciado que al fin de los tiempos crearia el Señor nuevos cielos y una tierra nueva, en la que su pueblo perderia hasta el recuerdo de las miserias pasadas. Ya no se verian allí niños abortivos, ni muertes prematuras; el hombre alcanzaria una longevidad desconocida, y su trabajo le procuraria una abundancia inagotable. «Los hombres construirán casas y habitarán en ellas; »plantarán vides y comerán fruto. No construirán casas para que otro las habiten, y »no plantarán vides para que otro se coma el »fruto...»

Ya no trabajarán en vano y no engendrarán hijos con temor, pues serán la posteridad de los benditos del Eterno. Y sucederá que antes de que clamen los oiré y cuando apenas hablen los habré ya comprendido. El lobo y el cordero pacerán juntos, y el leon comerá yerba como el buey, y el polvo será el alimento de la serpiente: no perjudicarán, no harán daño alguno en todo el monte de mi santidad, ha dicho el Eterno» Así habia profetizado Isaias.

Ecequiel no hacia promesas ménos magníficas. Anunciaba á los hebreos la resurreccion general de los justos, que, bajo la conducta de David, formarian en el país de sus padres, un imperio poderoso y afortunado.

Entre los judíos que abrazaron el cristianismo, pertenecia cierto número á aquella escuela que siempre estaba dispuesta á tomar el texto de la escritura al pié de la letra, más bien que á interpretarlo en el sentido simbólico. Refiriendo las predicaciones de los profetas á las palabras con que anunciaba Cristo su regreso y su reinado glorioso, concluyeron que el Mesías dominaria temporalmente en la tierra durante mil años, y realizaría todas las promesas de Isaias, en beneficio de los justos y de los santos. Tal es el orígen, medio hebreo y medio cristiano de esa creencia *milenaria* y del reino temporal del Cristo, la cual se abrigó por Papias, discípulo de San Juan, y Obispo de Heralda, por muchos Padres de la iglesia, en cuyo número se cuentan San Justino y San Innéo, y por crecido número de confesores, y mártires.

Quedan señaladas las evidentes analogías que en ciertos puntos presentan los milenarios con las utopias socialistas que es lo que nos prometiamos.

Concluyamos. Nos rebelamós contra la máxima que dice: «la naturaleza es mas bien una madrastra cruel que no una tierna madre.» Preciso es que haya séres que sufran para que otros sean llamados á gozar... ¡Doctrina vergonzosa! ¡Lenguaje de la ignorancia! ¡No, no hay necesidad de que ni uno solo sufra para que otro goce! La naturaleza no es madrastra, no, á todos sus hijos los llama á disfrutar de los bienes de una tierra fecunda y de los beneficios de un Dios justo y bueno. Cuando ha permitido su divina providencia que los siglos desenvolviesen nuestras ideas, ha querido que nuestras ideas desenvolviesen nuestras necesidades ó aumentasen los medios de satisfacerlas; se ha dignado crear para nosotros esa multitud de invenciones, que libran al hombre de cuanto podria repugnar á la dignidad de su ser ó á la delicadeza de sus órganos.

Bendigamos su Omnipotencia y digamos al hombre que la obediencia, el respeto, la la sumision á las leyes, son ya hijas de la razon, y que deben dejarse de asociaciones tenebrosas para hacer valer sus derechos.—R. SEVILA.

UNA NAVE DESORIENTADA.

Si nada hay que tanta fuerza dé á un partido y asegure la existencia arraigada de un gobierno como la unidad de miras, el criterio uniforme y el procedimiento concertado y lógico, nada puede haber en cambio que tanto les dañe y debilite como el discorde plan, la tendencia diversa y el desenvolvimiento irregular y opuestamente impelido.

El gobierno de don Práxedes Sagasta no está, sin duda, favorecido por las primeras envidiables condiciones; no es ciertamente su estructura la que reune las mejores cualidades de viabilidad vigorosa.

Desde la crisis del 8 de Febrero, desde aquella crisis memorable que tantas halagüeñas esperanzas hizo brotar en los campos de la política liberal, agotados por el soplo tiránico de la dominacion canovista, la nave gubernamental viene caminando al azar, influida por encontrados vientos, sin perseguir pensamiento alguno concreto, sin obedecer á ningun plan determinado por las exigencias de un ideal abierto y definido.

Habia en el gabinete sagastino un elemento más avanzado que representaban los ministros de Fomento y Ultramar y que deseaba las reformas progresivas, que en la oposicion se prometieran; más habia tambien otro elemento rezagado, el elemento centralista que, con su actitud contrariadora impedia el cumplimiento de aquellas fáciles promesas, haciendo que á una disposicion de ámplio avance, siguiera otra de estrecha restriccion doctrinaria que por completo desvirtuase á la primera; con lo cual debia forzosamente resultar y resultó, en efecto, el desprestigio del hipócrita gobierno fusionista y como escuela necesaria, el alejamiento de los constitucionales, que más tarde fueron la base del partido de la izquierda dinástica.

Formada ésta, el presidente del Consejo, pasó hacer ver que ninguna razon de ser tenia y que elementos valiosos de la democracia republicana simpatizaban con la política por él representada, abandonó á sus antiguos amigos y preparó la última crisis, dando entrada en el ministerio á fuerzas procedentes del progresismo democrático que encontraron en su frente, y como calculado contrapeso hombres ménos liberales que los señores Albareda y Leon y Castillo.

Pero parece que el nuevo miembro de la fusion influye en la actual política algo más de lo que deseaban los miembros antiguos, y dícese ya que éstos, para cortar tal preponderancia, trabajan ocultamente en aunado concierto con la desventurada izquierda de la flor de lis y el gorro frigio, al mismo tiempo que los centralistas se afanan sin cesar en su ambiciosa pretension de dar marcado carácter al gabinete en que figuran.

Así, unos contra otros, en revuelta confusion, bajo lema diverso, con tendencias diferentes, al grito de rivalidad y guerra contínua, caminan los partidos y los ministros que nos rigen sin ideal fijo y sin provechosa inteligencia.

El gobierno de Sagasta es una nave desorientada; su tripulacion grita y riñe su piloto, amigo solo de contemporizaciones, no acierta á darla enérgico impulso. Ningun faro salvador la guia, encontrados vientos la combaten y las olas del descrédito comienzan á batirla.

Si ha de embarrancar ó irse á pique, sea cuanto ántes: ménos sufrirán los intereses de la política y de la administracion á ella confiados y averiados en ella.

FERRO-CARRILES
DE YECLA Á VILLENA, ALCOY Y ALCUDIA.

De este ferro-carril se ocupa el periódico *Los Negocios* de Barcelona, en los siguientes términos que nos complacemos en reproducir.

«Tenemos una especial satisfaccion en comunicar á nuestros lectores que las noticias que recibimos sobre las obras, permiten esperar la inauguracion del trozo más importante, que es el de Yecla á Villena y Alcoy, aun antes de fin de este año actual como se habia asegurado.

Para conseguirlo nada se escasea, y lo mismo el ingeniero director Sr. Calderon que la compañía propietaria, hacen por su parte los mayores esfuerzos. Recientemente el Excelentísimo Sr. D. Jacinto Arán, ha visitado por si mismo la línea, y ha adoptado disposiciones perentorias para que la construccion avance todo lo más posible, sin que por eso dejen de revestir todas las obras el sello de perfeccion, que hará de este camino de hierro uno de los modelos más acabados de este género de construcciones.

La presencia del Sr. Arán ha sido acogida en el pais con muestras de la más viva simpatía, habiéndosele obsequiado y festejado en todas las poblaciones del tránsito, todas las clases de la sociedad y señaladamente varias personas de las que, dudando de la seriedad de la empresa, habian prestado su concurso á la Sociedad Crédito general de ferro-carriles, en otro proyecto de vía férrea que no ha pasado de la categoría de tal proyecto.

En la pintoresca poblacion de Biar, se celebraba precisamente la fiesta mayor del pueblo, y en la comida con que el Sr. Santonja, ilustre hombre político y padre del vice-presidente del Consejo de la Compañía, obsequió al Sr. Arán, tuvo ocasion de oir éste las frases más entusiastas, no solo de reconocimiento hácia el Sr. Arán por el favor de la visita, sino hácia la compañía que dirige, cuyos esfuerzos han de encontrar remuneracion cuantiosa é inmediata. Citábase en apoyo de este último aserto la cifra de 20.000 personas que habrán acudido á Biar desde los diversos pueblos que ha de recorrer la línea en construccian y la cifra de 200.000 arrobas de patatas que han sido exportadas de aquella comarca, tan solo en la última cosecha.

El Sr. Arán ha podido comprobar además personalmente la actividad industrial de Cocentaina, Bocairente y sus términos, pero con especialidad la de Alcoy, donde toda la poblacion está consagrada á la industria, cultivándola con una actividad y una inteligencia solo comparable á la que existe en Cataluña.

El Sr. Arán ha regresado, en una palabra, satisfechísimo de su viaje por el estado de las obras y por los frutos que con toda evidencia proporcionará la empresa á sus accionistas.»

REVISTA EXTRANJERA.

SUMARIO: *La crisis ministerial en Italia.—El Papa y los agitadores irlandeses.—Las negociaciones entre Alemania y el Vaticano.—La coronacion del Czar.—Entrada de la familia imperial en Moscou.—La paz chileno peruana.*

El presidente del gabinete italiano signor Depretis no ha podido por mas motivo aunar voluntades en el ministerio y á consecuencia de grandes diferencias surgidas entre él y los ministros Zaccardelli y Baccarini representantes de la política que defiende la extrema izquierda del Parlamento italiano ha tenido que presentar su dimision.

La crisis ha parecido extraña á muchos y ha sorprendido á no pocos, por haber surgido precisamente á raiz de un voto parlamentario muy favorable al gobierno obtenido al final del interesante debate sobre política interior que ha durado algunos dias; y pronunciado por una mayoría inmensa.

Pero los ministros que he citado acentuaron tanto su actitud hostil á la política del presidente, miraron con tan malos ojos las benevolencias de los oradores de la derecha para con el signor Depretis que este para deshacerse de una vez de sus amigos los de la izquierda que de continuo lo ponian en un brete, léjos de conjurar la crisis ha ha hecho lo posible para precipitarla. El rey Humberto se ha encargado de nuevo de la formacion del ministerio y él aprovechará la oportunidad para romper definitivamente la fusion con los elementos de la izquierda y formarla en cambio con los más avanzados del partido conservador.

La crisis á mi entender no ha de ser muy laboriosa. El presidente del gobierno al dar cuenta de la dimision suya y de sus compañeros y del encargo que habia recibido del soberano, ante el Parlamento, rogó á este aplazara sus tareas hasta el dia 30 del presente mes, fecha en la cual podia de seguro presentarse á la Cámara con el nuevo ministerio.

La política italiana no sufrirá modificaciones no solo porque ha de seguir dirigiéndola el signor Depretis sino porque van á ayudarle en su obra los elementos de la derecha á la cual se inclinaba hace ya tiempo el jefe del gobierno.

A un cambio, pues, de personas y á una nueva fusion de los partidos, se reducen las consecuencias del suceso que acabo de reseñar.

.·.

Los agitadores irlandeses han recibido muy mal los consejos de templanza y moderacion que el Papa Leon XIII les dirigia en forma de circular á los obispos de Irlanda. Pretenden los principales jefes de la agitacion que Su Santidad no conoce el estado de cosas que viene reinando en Irlanda, y contra lo que debiera esperarse de su catolicismo *á outrance* han resuelto prescindir del parecer expuesto por la santa Sede y continuar su obra sin vacilacion ni aplazamiento.

Estos dias aseguraban los periódicos que Leon XIII dirigirá una nueva circular á los obispos, secreta esta vez, dándoles nuevas instrucciones. El papa ha querido seguramente evitar aunque un poco tarde, hay que confesarlo los males que aquejaban á Irlanda; pero como sucede siempre cuando estas cosas no se hacen en tiempo y sazon, léjos de conseguir lo que se propuso, lo que hubiera podido hacer sin grandes dificultades un año há, se ha expuesto á producir una excision entre los católicos irlandeses, un cisma que formarán de una parte los que quieran seguir sus consejos, y de la otra los que permanezcan fieles al programa de los agitadores.

El alto clero que se limitó á publicar la carta que habian recibido los individuos que lo forman, no ha determinado todavia su actitud, aunque es de suponer que esta sea por completo favorable á los propósitos del jefe de la iglesia católica.

En Alemania continúan preocupando á la opinion pública las negociaciones entabladas entre el gobierno de Prusia y el Vaticano. Las noticias que sobre el asunto leo en los periódicos extranjeros, son tan contradictorias, que apenas me atrevo á formular un juicio, que dificilmente podria ser exacto. El Vaticano exige la reforma inmediata de las leyes llamadas de Mayo, que tienen encerrada á la iglesia católica en Alemania dentro de un círculo de hierro, y Bismarck, sin atreverse á ofrecer tanto, porque comprende que de ese modo quedaria desarmado, se muestra, sin embargo, inclinado á ceder algo á cambio de que la curia romana se comprometa á presentarle préviamente

y someterá su sancion los nombramientos eclesiásticos que hayan de hacer los obispos. La última nota que han entregado en el Vaticano al embajador de Prusia, cuyo contenido no ha sido hecho público, no debe haber satisfecho al canciller que acaba de conceder tres meses de licencia al embajador, el cual habia salido ya de Roma, dejando por ahora en suspenso las negociaciones. Los clericales de Alemania se alegran de todos modos porque dicen que de ninguna manera podia satisfacerles las proposiciones de Bismarck y afirmon que el papa no debia de ningun modo admitirlas.

.˙.

Moscou, la antigua capital del imperio de los czares, se halla en estos momentos ataviada con sus mas lujosos adornos, por un sin número de ilustres huéspedes de todos los paises que han acudido por gusto ó en cumplimiento de un deber á los suntuosos festejos de la coronacion de Alejandro III. Este y la familia imperial llegaron á Moscou el dia 22 y á las nueve de la mañana, acompañados por el más numeroso y brillante séquito que se ha visto en los tiempos modernos, entre el estruendo de las salvas de artilleria y el repicar alegre de las campanas, aclamados por una muchedumbre inmensa que representaba al pueblo moscovita y recibiendo honores militares de 40 regimientos de su aguerrido ejército, penetraron en la ciudad de las cien catedrales y se instalaron en sus palacios á presenciar festejos y á esperar la llegeda de mañana, 27 de Mayo, en que se verificará la ceremonia solemne de la coronacion y consagracion.

Los hihilistas permanecen tranquilos y todo hace creer que no ocurrirá ninguna de las catástrofes que se temian. Alejandro III será á la hora en que estas líneas lleguen á sus lectores, el ungido del señor. Solo falta que cumpla lo prometido y que implante las reformas liberales que reclama la opinion, para que las clases ilustradas de la poblacion moscovita lo acepten gustosas y aplaudan con el entusiasmo con que el otro dia lo aclamaba el pueblo ruso. En su mano está matar de una vez el nihilismo, decidiéndose á cumplir la mision que le imponen las necesidades de estos tiempos y su propia conveniencia: si se hace revolucionario y se entrega á la libertad, la coronacion de Moscou será algo más que una simple fórmula; será la consolidacion de una dinastía y el principio al renacer de un pueblo á la vida del progreso y de la libertad.

.˙.

Los representantes de Chile y el Perú, en la capital de los Estados-Unidos han desmentido la noticia de que la paz haya sido firmada entre aquellas dos repúblicas del Pacifico. Esto hace temer que tan satisfactoria nueva no se confirme, como otras veces ha sucedido; pero como los telégramas directos de Lima y Santiago de Chile insisten en que se ha formado un tratado de paz, quizás sea cierto de no haber llegado á noticia de los diplomáticos.

Muy de desear es esto; porque el mundo civilizado está hace mucho tiempo, deseoso de que terminasen la sangrienta lucha entre las repúblicas Sur-americanas que se venia prolongando desde hace tres años.

A. de L.

UN VIAJE.

(*El Porvenir.*)

No somos monárquicos ni dinásticos, sino republicanos honrados, amantes de la virtud, que reconocemos donde quiera que se encuentra.

Nos consideramos, pues, desde ese punto de vista desligados de todo cariño á instituciones que no amamos y á personas que representan ideales contrarios á nuestras aspiraciones políticas.

De forma que al dirigir hoy nuestra voz á doña Cristina, esposa de D. Alfonso, no nos guia el amor, ni el cariño á tan egregia dama, sino el respeto más profundo y la consideracion más noble á la honradez y á las virtudes que, segun es público, resplandecen en la conducta de aquella.

La reina Cristina se marcha á su pais, se dice con insistencia, y esta noticia, que, aunque de diversos modos explicada, parece ser cierta, ha causado sensacion.

El Porvenir, órgano del partido republicano-progresista, no puede, ni debe, ni quiere, con este motivo y en tal ocasion, dispensarse de enviar su respetuoso saludo de despedida á la reina, que indudablemente llevará á su pais, el más profundo convencimiento de que no estamos tan atrasados como en extranjero se cuenta; que en punto á sentimientos dignos y levantados, no tiene nuestro pueblo nada que envidiar al más adelantado, y que rindiéndose aquí todavía un culto idolátrico al ideal de la familia, sobre todo á la madre de nuestros hijos, somos lo que siempre fuimos, admiradores de las virtudes domésticas, que son la base de las virtudes públicas y el cimiento de la civilizacion.

Diga la egregia dama á sus paisanos que en España hasta el último y más pobre de sus habitantes sabe estimar á la esposa que su corazon eligió, considerándola ángel bueno del hogar doméstico, consuelo y felicidad de la familia; y que cuando la esposa es buena y honrada, la trata su marido con el respeto y fidelidad que sus virtudes merecen.

Afirme la honrada reina:

Que en España disfruta la madre de familia, dentro y fuera del hogar, del cariñoso respeto que á su elevada mision corresponde.

Que en España, para apreciar y elogiar la honra de la mujer, no hay diferencia de opiniones entre el carlista y el republicano.

Y que en España únicamente los malvados, los rufianes y sus cómplices son los que se atreven á maltratar á las mujeres buenas y honradas, puesto que la maldad solo se alberga en los corazones ruines y miserables.

Y diciendo todo esto, se hará eco de la verdad, y *qui potest capere, capiat.*

HONESTIDAD.

Jóven, vió al pueblo en desgracia
En su afliccion tomó parte,
Y fué guia y estandarte
De la virgen democracia.
Archi elocuente tribuno,
Vendiendo á nécios y á locos
Defendió al pueblo cual pocos,
Atacó al rey cual ninguno.
Diciendo siempre verdad
Fué su amor la plebe esclava,
Que entonces le separaba
Del trono... ¡su honestidad!
El trono cayó en un dia
Sin dejar tras si ni huella;
Más sobre escombros de aquella,
Se elevó otra monarquía.
Inconstante leguleyo,
Tal vez torpe, quizá iluso,
A los pies del trono puso
Su elocuencia de plebeyo.
Defendió á la magestad
Y atacó á la plebe esclava;
Ya entonces le separaba
Del pueblo... ¡su honestidad!
Triste, vencido y maltrecho
Hizo otro cambio de frente,
Y el pueblo, siempre inocente
Le recibió satisfecho.
Traidor en nueva jornada,
Sube y baja de tal modo
Que á fuerza de serlo todo
Concluye por no ser nada.
Ni está con la majestad,
Ni en su contra se decide,
Porque uno y otro lo impide
Su púdica honestidad.
Como lo de ser honesto
El lo entiende á su manera;
Aceptará una cartera
O cualquiera otro buen puesto.
Y una sola condicion
Pondrá el hombre de su parte;
Que le dejen de estandarte,
Mejor dicho, ¡de pendon!
Servirá con lealtad
Al que pague... ¡caracoles!
¡Apenas tiene bemoles
Semejante honestidad!

Eusebio Sierra.

Crónica local y general.

Damos las gracias al alcalde Sr. Campos, por haberse hecho cargo de nuestra denuncia respecto á la tribu húngara y dictado disposiciones sobre los atacados de viruela negra.

—Mientras *La Libertad* no se haga cargo de lo que le decimos, nos creemos dispensados de perder el tiempo ocupándonos de él.

A cada cual segun su conducta.

—Hoy empiezan los exámenes en las escuelas de esta capital dando principio por la de D. Joaquin Orozco y continuando en la que fué del malogrado D. Juan Urios, hoy á cargo de su ayudante.

Teatro Principal.—Hoy debe llegar á esta en el tren correo, procedente de Barcelona, el célebre prestidigitador Monsieur Adajuich, para dar funcion el sábado y domingo, en nuestro elegante coliseo, dando á conocer, las novedades más recientes en esta clase de espectáculos.

Procuraremos dar á nuestros lectores, noticias detalladas de este espectáculo á medida que tengamos certeza de lo que constituirá el programa de la primera funcion.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados y despachados en el dia de ayer

ADMITIDOS.

Balandra Cármen, c. Flores, de Aguilas, con efectos.

Vapor Buenaventura, c. Perez, de Argel, con idem.

DESPACHADOS.

Vapor francés, Villa de Málaga, c. Galune, para Havre, con efectos.

Laud Francisqueta, p. Cárlos, para Torrevieja, con lastre.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO CIRCO.

Por la noche.—Grande y variada funcion, dirigida por el Sr. Rizarelli.

Entrada general 75 céntimos.

A las ocho y media

ALICANTE.—1883.
Imprenta de Antonio Seva.
Plaza del Progreso, núm. 5.

SECCION DE ANUNCIOS.